



Artículo aparecido en *Viticultura y Enología Profesional*.
<http://www.agrolatino.com>

INFORMATIZACIÓN DE BODEGAS. UN TEMA INELUDIBLE.

Por **Carlos Marco**
Director de Visual Software s.l.

Resumen:

Descripción de la situación actual, y las tendencias, de la aplicación de la informática en la gestión de las empresas elaboradoras de vino, cava y productos intermedios.

PANORAMA INFORMÁTICO ACTUAL DEL SECTOR VINÍCOLA

La informática está ya presente en un sector importante de los elaboradores de vino, cavas y productos intermedios. Únicamente una parte de las pequeñas empresas y explotaciones familiares carece todavía de contacto con esta utilísima herramienta de gestión.

No obstante, el panorama informático del sector vitivinícola es bastante caótico ya que puede decirse que cada elaborador se ha informatizado tomando las mejores soluciones que estaban a su alcance, aún cuando estas no estuviesen diseñadas para este sector en concreto.

De este modo el espectro de soluciones adoptadas es prácticamente tan amplio como empresas se han informatizado. Sin embargo y de un modo genérico podemos dividir el mapa de la informatización de las empresas del sector según la siguiente clasificación :

- Empresas en las que no ha entrado la informática.
- Empresas que utilizan el ordenador únicamente con tratamientos de texto, hojas de cálculo, y pequeños paquetes de facturación estándar muy rudimentarios.

* Empresas informatizadas con uno o varios ordenadores con paquetes estándar de facturación y contabilidad completos pero no adaptados a las peculiaridades del sector.

* Empresas con soluciones informáticas estándar, adaptadas en mayor o menor medida a su actividad mediante modificacio-

nes muy costosas realizadas por el fabricante del software, y que van quedando obsoletas a medida que transcurre el tiempo y la legislación del sector va modificándose.

* Grandes empresas informatizadas con amplias redes de ordenadores, minis o mainframes y con departamento de informática propio que incluye, no solo personal de explotación, sino también programadores y analistas informáticos para mantener y ampliar las aplicaciones.

Es curioso constatar que pese a los dos largos años de aplicación de la normativa Europea, en todos los aspectos del control de la gestión de una bodega, y en particular en materia de impuestos especiales, no hay, salvo muy contadas excepciones, ninguna instalación que posea una solución integrada que resuelva la ardua labor registral y documental a la que se halla sometido el sector.

En muchos casos esta tarea es encomendada a empresas externas, a las que hay que transferir toda la información necesaria para la liquidación de impuestos y la confección de los libros registro solicitados por Agricultura y Aduanas.

Ello requiere una preparación previa para recabar la oportuna información que necesita el gestor externo, con la consecuente inversión de tiempo y recursos que ello implica.

En otros casos es el propio personal administrativo de la bodega quien se mantiene al día en cuanto a los cambios legislativos, y se dedica a la tediosa labor de rellenar manualmente los libros registro y cumplimentar los diversos formularios exigidos, apoyados en muchas ocasiones por alguna de las diversas asociaciones del sector que poseen un gabinete fiscal.

También en materia de elaboración vinícola existe una gran laguna de aplicativos informáticos, ya que la inmensa mayoría de empresas que controlan el proceso productivo mediante herramientas informáticas, lo hacen con soluciones diseñadas para la industria en



general que se adaptan muy parcialmente a los procesos de elaboración de vinos, cava o productos intermedios.

A pesar de que en estos ámbitos, liquidación de IIEE, confección de libros registro y control de elaboración, existen algunas soluciones parciales, se trata de aplicativos desligados entre sí, creados por desarrolladores de software distintos, y que consecuentemente implican duplicidades en la entrada de datos o, en el mejor de los casos, enlaces informáticos con ficheros puente entre los distintos paquetes de software.

Visto el panorama parece evidente que para obtener un óptimo rendimiento de la informática, evitando duplicidades de trabajo, posibles descuadres y en definitiva falta de agilidad y de rigor, sería deseable llegar a conseguir la implementación de un único paquete de software que integre todos los circuitos de las bodegas, desde las compras y producción a las ventas, resolviendo simultáneamente el enlace con la contabilidad, las obligaciones registrales e impositivas con los organismos oficiales, y la obtención de las cada vez más necesarias informaciones estadísticas de consumo y rentabilidad.

La informática como herramienta vital de desarrollo empresarial

A estas alturas nadie duda ya que la informática es parte integrante de la cultura y el desarrollo de las empresas.

A esta universalización del uso del ordenador ha contribuido, sin duda, el abaratamiento de los costes que en gran medida fue provocado en su día por la aparición del PC de IBM.

Gracias a ello las pequeñas y medianas empresas han tenido acceso a una metodología de trabajo, cuya utilidad han constatado en función de la bondad del software utilizado.

En general cualquier empresa bien informatizada comprueba a los pocos meses que ya no puede prescindir del sistema informático.

Ello demuestra la gran importancia que tiene en la gestión y organización de la misma y que se debe, fundamentalmente, a los siguientes factores :

* Obtención de datos estadísticos, de costes, márgenes y de control financiero que, de otro modo, sería imposible o muy costoso de obtener.

* Creación de una pauta metodológica de trabajo que evita las fugas de información y recursos.

* Eliminación de duplicidades de trabajo, evitando procesar una misma información repetidas veces.

No podemos cerrar los ojos ante la realidad; en todo sector de actividad, y el vitivinícola no es una excepción, es imprescindible un gran incremento de la competitividad. Ello debe conseguirse no solo con una mejora en el equipamiento de la bodega y métodos de elaboración, sino también con un exhaustivo control de los costes de elaboración, una contención de las cargas de estructura, un detallado estudio de los márgenes de venta, en definitiva, con un riguroso seguimiento de todas las áreas implicadas en el funcionamiento de la empresa.

Para conseguir el rigor necesario con la máxima agilidad y la mínima carga de personal debemos apoyarnos, sin lugar a dudas, en la informática.

Al plantearse una inversión en recursos informáticos, es de vital importancia, que en la toma de decisión juegue un destacado papel el software que va a ser utilizado, ya que de su adaptación a las peculiaridades del sector vinícola, y en función del grado de integración que posea, dependerá directamente el éxito de la instalación y el buen nivel de los resultados.

Un aspecto muy importante en la elección del software es, sin duda, el nivel de estandarización del mismo.

Las soluciones confeccionadas a la medida, incrementan notablemente el coste y el tiempo de puesta en marcha, están sujetas a un mayor tiempo de depuración y, una vez implantadas, son más costosas de mantener y tienden, por tanto, a un mayor nivel de inmovilismo, por lo que adolecen en muchos casos de un alto grado de obsolescencia.

La solución informática será tanto mejor,



cuanto más adaptado al sector, y más estandarizado y difundido dentro del mismo, esté el software instalado.

También el nivel de compromiso y disposición del fabricante del software, para mantener la aplicación, permanentemente adaptada a los cambios legislativos del sector vitivinícola, e introducir constantes mejoras en la misma, es un aspecto fundamental a tener en cuenta en la toma de decisión.

Una vez escogido el software que a nuestro juicio mejor cumpla los requisitos deseados, sin duda encontrar el hardware oportuno y dimensionado a nuestras necesidades, en cuanto a capacidad, ubicación y número de usuarios, no será en absoluto tarea costosa.

No olvidemos que en el mercado existe una amplísima oferta de soluciones hardware que, exceptuando las más exclusivistas y poco estandarizadas, nos ofrecen Megabytes, velocidad de proceso, y número de usuarios, a precios francamente contenidos.

Por menos de la mitad del dinero que hace 5 ó 6 años debíamos desembolsar para comprar un disco duro de 40 Mb con un tiempo de acceso de 40 mseg., hoy podemos adquirir un disco de 428 Mb de capacidad y 13 mseg. de tiempo de acceso.

Por tanto, al margen de todos los aspectos ya comentados, podemos concluir que también crematísticamente el hardware va cediendo importancia en favor del software.

Conclusiones

Las empresas del sector no pueden permitirse el lujo de cerrar los ojos e ignorar la necesidad cada vez más imperiosa de informatizar las bodegas.

Es preciso tender a la implementación de programas específicos para el sector que involucren a todas las áreas de actividad, administrativas, productivas y fiscales, integrándolas de modo que se optimice la inversión, se eliminen entradas de datos reiterativas y se eviten la falta de rigor y los descuadres.